



57° Sesión – Debate General
Comisión de Población y Desarrollo–CPD57
Señora Cindy Tatiana Quesada Hernández
Ministra de la Condición de la Mujer
República de Costa Rica
Nueva York, 30 de abril de 2024

Cotejar con alocución / Check against delivery

Gracias Presidenta,

Hace tres décadas, como naciones, nos unimos para establecer una agenda centrada en la autonomía de las mujeres y su libertad para trazar sus propios destinos, lejos del flagelo de la violencia de género.

Además, este camino ha sido una luz que ha permitido vislumbrar la riqueza inherente a sociedades marcadamente diversas. Desde aquel momento los pueblos indígenas, tribales y afrodescendientes, las personas con discapacidad, migrantes y personas en todas las etapas de vida, han visto confluír sus luchas por erradicar la discriminación racial, la xenofobia, irrespeto, y el odio, como parte de los esfuerzos por el desarrollo humano sostenible, con un mayor entendimiento de las dinámicas demográficas.

América Latina y el Caribe, enfrenta desafíos pendientes y emergentes que configuran su diversidad poblacional. La erradicación del hambre, la pobreza, la desigualdad, los embarazos y uniones tempranas, así como la violencia contra las mujeres en todas sus formas, incluida la facilitada por la tecnología, siguen siendo retos vigentes a pesar de los avances logrados y la cooperación internacional.

A éstos, se suman en nuestra región el acelerado envejecimiento; y las intensas dinámicas migratorias, originadas por factores políticos, económicos, sanitarios y climáticos, que están transformando los mercados laborales y los sistemas de protección social.

Dicha situación, demanda una adaptabilidad social e institucional, que considere la vinculación entre los derechos sexuales y reproductivos y la transición demográfica en los modelos de desarrollo, y que promueva la cooperación entre países y regiones, desde una convicción renovada en sistema internacional y el multilateralismo.

Es crucial una mirada interseccional e intergeneracional del sistema internacional de financiamiento para el desarrollo, y de las estructuras fiscales de nuestros países. Debemos reconocer que siguen siendo insuficientes los recursos para cerrar brechas en la cobertura universal de salud; garantizar la sostenibilidad de los sistemas de seguridad social; e implementar enfoques afirmativos e integradores para poblaciones históricamente vulnerables, y aprovechar los bonos demográficos y de género con igualdad real entre hombres y mujeres. Este riesgo es mayor, en un momento en que la guerra compite vorazmente con la ayuda oficial para el desarrollo.



Por ello, Costa Rica ha optado por una nueva generación de políticas públicas, basadas en la evidencia que consideren estas tendencias demográficas para guiar decisiones urgentes. Desde el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, nuestro Plan Nacional de Desarrollo 2023–2026 y los nuevos lineamientos de políticas públicas, han incorporado el Consenso de Montevideo, que es el capítulo regional del Programa de Acción de El Cairo.

Destacamos otros esfuerzos significativos, como la política de Estado que ha reducido los embarazos en la adolescencia del 18% al 9% en las últimas dos décadas, ampliando el acceso a servicios de asesoramiento, y salud sexual y reproductiva. También resaltamos la creación de políticas públicas para la igualdad de género y prevención de la violencia contra las mujeres, así como aquellas dirigidas a la niñez y a la adolescencia, juventud, migración, envejecimiento, el sistema nacional de los cuidados, y el plan de acción de igualdad de género en la acción climática.

Todos estos esfuerzos reflejan nuestra convicción de que el pacto intergeneracional establecido en el Programa de Acción de El Cairo y el Consenso de Montevideo, sigue siendo relevante para abordar los cambiantes desafíos de nuestras sociedades. Reiteramos nuestro compromiso de estar a la altura de quienes nos pre-cedieron en El Cairo, y de las aspiraciones de las generaciones futuras, respaldando plenamente de la declaración adoptada en esta Conferencia.

Agradecemos el destacado liderazgo de la Embajadora Espinoza y el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA, UNDESA y CEPAL, por su contribución para enfrentar los retos de nuestra región, especialmente a Costa Rica.

Concluyo recordando el título del último Estado Mundial de la Población 2024, "Vidas entrelazadas, hilos de esperanza". Como lideresas y líderes, tenemos en nuestras manos los instrumentos para influir en el bienestar de otros, lo cual es legado de nuestras madres, abuelas y ancestras, para integrar nuestras luchas en un tejido fuerte y cálido de derechos para todas las personas, en especial para aquellas que históricamente han sido excluidas, y para las nuevas generaciones, a quienes tenemos que heredarles la esperanza de alcanzar más derechos, oportunidades y vidas plenas.

Muchas gracias.